

LA CIENCIA QUE SE ESTÁ HACIENDO.
Reflexiones metodológicas de la mano de Pierre Bourdieu.

Paula Cecilia Rosa¹

Resumen

El presente trabajo se propone reflexionar críticamente sobre la práctica de investigación en ciencias sociales. Se busca, a partir de varios de los planteos realizados por Pierre Bourdieu, ahondar en ciertos cuestionamientos considerados como esenciales en distintas etapas de una investigación como son la construcción del objeto de estudio y la aplicación de las técnicas de recolección de datos, haciendo especial énfasis en la entrevista. Asimismo, se profundizará en la propia práctica del investigador y el vínculo que entabla con su objeto de estudio. La intención del trabajo es proporcionar elementos claves a la hora de emprender una práctica en investigación científica desde una postura crítica.

Palabras clave: Pierre Bourdieu - Práctica en investigación - Ciencias Sociales

Abstract

The present work proposes to think critically on the practice of investigation in social sciences. It is looked, from several of plant you realized for Pierre Bourdieu, to go deeply into certain questions considered like essential into different stages of an investigation as the construction of the object of study and the application of the techniques of compilation of information, doing special emphasis in the interview. Likewise, one will penetrate into the own practice of the investigator and the link that his object of study. The intention of the work is to provide key elements at the moment of beginning a practice in scientific investigation from a critical position.

Keyword: Pierre Bourdieu - Practice in research - Social Sciences

¹**Cargo académico:**

Docente de Metodología de la Investigación Social I (diseños cuantitativos y cualitativos), II (metodologías cuantitativas y análisis estadístico de datos) y III (metodologías cualitativas y análisis cualitativo de datos) A cargo de una Comisión de Trabajos Prácticos. Carrera de Sociología (Cátedra: Prof. Dra. Ruth Sautu) Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Buenos Aires.

Email: paula_rosa00@yahoo.com.ar

“preguntarse qué es hacer ciencia o, más precisamente, tratar de saber qué hace el científico, sepa éste o no lo que hace, no es sólo interrogarse sobre la eficiencia y el rigor formal de las teorías y de los métodos, es examinar a las teorías y los métodos en su aplicación para determinar qué hacen con los objetos y qué objetos hacen”
(Bourdieu et al, 2002, p. 25)

Para comenzar es esencial resaltar que para Pierre Bourdieu todo proceso de investigación requiere de una reflexión crítica. Esta se debe aplicar sobre todas las etapas del diseño de investigación y también sobre el propio rol del investigador social y su disciplina. El autor afirma que es necesario someter a una duda radical a la práctica científica, es decir, a la *ciencia que se está haciendo* ya que este es el único camino para llevar adelante una investigación eficiente.

El sociólogo francés invita a realizar un ejercicio de vigilancia epistemológica sobre todo el proceso de investigación. Este ejercicio debe realizarse en forma constante sobre la tarea. La propuesta es la de ser críticos y reflexivos en la elección y definición del tema a investigar, en la perspectiva teórica seleccionada, en las técnicas a utilizar y los procedimientos para analizar los datos recogidos. En definitiva, todo el proceso de investigación debe ser sometido a reflexión.

A partir de su concepción sobre la investigación en ciencias sociales es que el autor alienta a la conversión del pensamiento, a la revolución de la mirada y a la ruptura con lo preconstruido.

Reflexiones sobre las ciencias sociales

Las ciencias sociales, según el autor, deben quebrar con el sentido común y los discursos dominantes. Para lograrlo es fundamental una ruptura epistemológica; (...) las rupturas epistemológicas son a menudo rupturas sociales, rupturas con las creencias fundamentales de un grupo, y a veces, con las creencias básicas del gremio de los profesionales, con el acervo de certidumbres compartidas (...)” (Bourdieu et al, 1995, p.180). La propuesta es cuestionarse las nociones compartidas y aceptadas por un grupo de pertenencia. Se busca repensar los propios términos con los cuales uno enuncia y por medio de los cuales comprende el mundo social. De este modo, se puede lograr un *extrañamiento* y así dudar de los que damos por sabido. Ahora bien, el cuestionamiento no solo debe realizarse sobre los conceptos empleados y naturalizados por la propia profesión, es decir, las categorías de entendimiento profesional sino que, además, es necesario poner en cuestión el propio término de *profesión* ya que este es una construcción social. En repetidas ocasiones los objetos de estudio son “dados” al investigador desde las propias disciplinas. Por ejemplo, hay ciertas temáticas que se le imponen al investigador social como también se le imponen ciertos esquemas de pensamiento. En este sentido, es que el autor señala la influencia que posee en el investigador la tradición a la cual pertenece. Por esta razón es esencial, en todo proceso de investigación, estar alertas a “las imposiciones” para, de este modo, cuestionarnos el por qué de la elección del tema/objeto de investigación. Este tipo de

cuestionamientos nos permiten acercarnos al tema elegido desde otro lugar y con otra mirada. El investigador al cuestionar las categorías preexistentes logra un punto de ruptura con lo preestablecido.

A partir de lo expuesto podríamos preguntarnos cuáles son los problemas con los cuales trabaja la ciencia social hoy. Para responder a esta pregunta debemos pensar en los problemas sociales concebidos como legítimos de ser abordados, investigados o publicados por las comisiones oficiales. Estos están muchas veces garantizados por el Estado o por Organismos Internacionales de crédito. Es decir, que lo que se estudia del mundo social está mediado por diferentes influencias. De este modo, el mundo social construye su propia representación. Es clave estar atentos a estas cuestiones y realizar una historia social del surgimiento de los problemas considerados como legítimos ya que, según Bourdieu, todo problema reconocido como tal fue socialmente producido.

Una de las cuestiones primordiales en una investigación es la **construcción del objeto de estudio**. Para Bourdieu construir un objeto supone romper con el sentido común, es decir, con lo preconstruido. El investigador social se encuentra, al ser un ser social, muy embebido de presupuestos. Es por esto, que un obstáculo epistemológico que enfrenta el científico social es la familiaridad que posee con su universo de estudio. Otro obstáculo está dado porque el lenguaje que emplea, en muchos casos, deriva de términos del léxico común. Para sortear este último obstáculo es que Bourdieu propone someter a crítica al propio lenguaje ya que este "(...) encierra en su vocabulario y sintaxis toda una filosofía petrificada de lo social siempre dispuesta a resurgir en palabras comunes o expresiones complejas construidas con palabras comunes que el sociólogo utiliza inevitablemente" (Bourdieu, Chamboredón y Passerón, 2002, p.37). Estas reflexiones son pertinentes porque los términos (comunes o científicos) que se utilizan y las clasificaciones que se desarrollan para comprender el mundo social forman parte del propio objeto de estudio. Es necesario estar atentos para evitar las utilidades falsas de ciertos términos. El autor plantea que el científico social debe ejercitar la *duda radical* sobre todas las nociones e instrumentos de pensamiento que utiliza en su propia práctica. Ejercer una duda radical implica *romper con las reglas de juego*. Así plantea, "una práctica científica que omite cuestionarse a sí misma no sabe, en realidad, lo que está haciendo. Atrapada por el objeto al que toma como objeto, revela algo de este objeto, pero algo que no está realmente objetivado, puesto que se trata de los principios mismos de la comprensión del objeto" (Bourdieu et al, 1995, p.178).

La construcción del objeto, nos dice el autor, es una construcción que se desarrolla con el tiempo. No es dada de una vez y para siempre pues se transforma según el contexto social e histórico. La construcción del objeto tampoco se logra mediante una planificación previa, es un trabajo lento que se desarrolla mediante sucesivas correcciones a lo largo de todo el proceso de investigación. Es por eso que es de gran utilidad la explicación metódica de los principios utilizados en la construcción del objeto, es decir, saber de qué modo fue construido.

Del mismo modo, la postura de Bourdieu en relación a las **técnicas de recolección de datos** es afirmar la necesidad que se tiene de que sean constantemente vigiladas. La idea primordial es conocer los límites del instrumento que se emplea y tener en cuenta que ese instrumento puede necesitar ser refinado a partir de su aplicación. Es clave, en el empleo de cada técnica, reflexionar sobre las consecuencias metodológicas que puede traer aparejada su utilización, ya que las técnicas pueden ayudar al conocimiento del objeto sólo si se hace una reflexión metódica sobre las condiciones y límites de su validez dependiendo de cada objeto analizado y su contexto de aplicación. Según el autor, "(...) para poder confeccionar un cuestionario y saber qué se puede hacer con los hechos que produce, hay que saber lo que hace el cuestionario, es decir, entre otras cosas, lo que no puede hacer" (Bourdieu et al, 2002, p.66). La propuesta es dejar de lado la aplicación automática de las técnicas para incorporar la reflexión sobre cada instrumento, "(...) toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular" (Bourdieu et al, 2002, p.16). Para Bourdieu es necesario evaluar la utilidad de la técnica según la pertinencia al objeto, de este modo, afirma que no se puede concebir una programación metodológica construida de una vez y para siempre.

En relación a la encuesta, el autor afirma que el cuestionario no es garantía de univocidad de las respuestas ya que el supuesto de que dos personas interpreten lo mismo de una pregunta formulada es no tener en cuenta las diferencias culturales y de lenguaje, es decir, es suponer que dos personas le otorgan el mismo sentido a lo preguntado. Según Bourdieu, no existe un registro perfectamente neutral pues no hay una pregunta neutral. En el Anexo I de *La distinción*, el autor relata cómo cada vez que surgía una dificultad en el proceso de desarrollo de una encuesta se realizaban observaciones de la *situación real*. Con esto lograba apartarse de sólo tomar la información obtenida de una relación artificial como es la encuesta.

Del mismo modo, podemos decir que la entrevista es una relación social artificial porque no se da la reciprocidad de un diálogo habitual, son dos personas que probablemente no se conocen que comienzan a dialogar sobre un tema dado por uno de ellos, es decir, el científico social. La relación entre las partes -entrevistador y el entrevistado- es asimétrica no sólo porque una de las partes conoce los objetivos y es la que establece las reglas de una manera unilateral, sino también porque el entrevistador posee, generalmente, una posición social diferente a la del entrevistado; poseen diferentes especies de capital, en especial, de capital lingüístico. En este sentido, es que en el momento de la entrevista se debe evitar ejercer cualquier forma de violencia simbólica sobre el entrevistado. Conocer que estas asimetrías forman parte de la situación de entrevista nos permite intentar controlar sus efectos lo más posible. Debemos conocer qué es lo que se pone en juego cada vez que se realiza una entrevista, cuáles son los efectos de esta situación en las respuestas de los entrevistados pues, como dice el autor, la entrevista es *una especie de intrusión un poco arbitraria*.

En el capítulo "Comprensión" del libro *La Miseria del Mundo* el autor comenta que para la realización de la investigación consideraron que lo más conveniente es que los encuestadores

eligiesen a los encuestados que ellos quisieran y que fuesen conocidos de ellos, esto con el fin de lograr una comunicación no violenta entre ellos. Se entendía que al compartir cierta proximidad social había varias cuestiones que estaban acordadas de antemano como son, por ejemplo, los presupuestos sobre la forma de la comunicación. Para Bourdieu, la familiaridad con el entrevistado puede traer aparejada varios beneficios, entre ellos, la disminución de preguntas que resultan amenazantes o agresivas para el entrevistado. En este punto es necesario cuestionarse cómo se puede generar un acercamiento a un entrevistado con el cual el investigador no posee ninguna familiaridad o proximidad social. Para el autor, en la entrevista, para acercarse al entrevistado, es necesaria la *escucha metódica y activa*. Es importante lograr que el entrevistado se sienta legitimado por el investigador y esto es posible de lograrse si el investigador puede *ponerse mentalmente en su lugar*, situarse en su posición y en su trayectoria en el espacio social. Agregando a esta idea podemos decir, en palabras de Taylor y Bogdan, que “para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal cual como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas” (Taylor y Bogdan, 1986, p.20). “La entrevista puede considerarse como una forma de *ejercicio espiritual* que apunta a obtener, mediante *el olvido de sí mismo*, una verdadera *conversión de la mirada* que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida. El talante acogedor, que inclina a hacer propios los problemas del encuestado, la aptitud para tomarlo y comprenderlo tal como es, en su necesidad singular, es una especie de *amor intelectual*” (Bourdieu, 2000, p.533). Podemos afirmar que la entrevista va mucho más allá del empleo de una técnica de recolección de datos. El investigador establece una relación con su objeto, una relación social. La entrevista puede ser vista como una situación que le permite al entrevistado dar su testimonio, ser escuchado, poder explicarse, expresar su punto de vista sobre el mundo y sobre sí mismo. Es por esto que la entrevista puede ser pensada, como la afirma Bourdieu, como una *instancia de alivio*. Para el autor la entrevista es, sin duda, un *autoanálisis provocado y acompañado* gracias a que la persona entrevistada se interroga a sí misma y saca a la luz reflexiones y experiencias, tal vez, muy *enterradas*.

A la hora de reflexionar sobre las técnicas de recolección de datos no debemos olvidar lo que el autor denomina el *efecto de imposición de problemática*. Este efecto se da cuando se emplea un “tipo de interrogatorio” que se encuentra impuesto a la población a estudiar; esto quiere decir que no se tienen en cuenta las problemáticas e interpretaciones de la población de estudio sino que el centro está puesto en las propias categorías de análisis del investigador. Para Guber “comprender los términos de una cultura o de un grupo social, la perspectiva del actor, consiste en reconocer que el de los informantes es un universo distinto del mundo del investigador. Y esto no vale sólo para grupos étnicos sino para todos los agrupamientos humanos (...)” (Guber, 1991, p.207). Es por esto que es necesario que el cuestionario y sus preguntas sean interrogados antes de ser aplicados, hay que preguntarse si son apropiados para esa población. Por ejemplo, el autor plantea que fue necesario replantear la encuesta con la cual él trabajaba porque era inadecuada

para asalariados agrícolas y agricultores autónomos, ya que estos eran una población totalmente extraña a lo que el autor consideraba como la cultura legítima, tema con el cual el autor trabajó en su obra *La distinción*. Asimismo, hay que recalcar que cuestionarse por el significado de las preguntas que hace el investigador es muy útil para poder interpretar mejor las respuestas que se obtuvieron.

En definitiva, es importante acercarse a la población con la cual se quiere trabajar para conocerla más en profundidad y evitar imponerles una problemática. Hay que lograr un mayor grado de proximidad con las personas para poder saber qué es lo que realmente piensan o hacen, para ello es esencial dudar de lo que se cree saber de las acciones e interpretaciones de la población que se quiere estudiar. Del mismo modo, es clave pensar a quiénes se les está aplicando la técnica y por qué.

A partir de expuesto nos resta adentrarnos en lo que se denomina el **rol del investigador**. Cuando se reflexiona sobre el rol del investigador es necesario no dejar de pensar en qué influye la presencia del investigador en lo que se está estudiando. Entre las cuestiones que debemos tener en cuenta, a la hora de entablar un vínculo con la población a ser estudiada, están los atributos personales del investigador -su género, su vestimenta, su origen, etc.- que influyen en el tipo de contacto que se entabla y en el dato obtenido. Como lo señalan Denzin y Lincoln, "(...) la investigación es un proceso interactivo condicionado por la historia personal, biografía, género y clase social, raza y etnia y por los de la gente que investiga" (Denzin y Lincoln, 1994, p.4). Pero también influye la actitud del investigador en esa situación, el modo en que se desenvuelve y enfrenta las dificultades surgidas en el campo. Debe tenerse siempre presente el hecho de que el investigador es un extraño, por lo menos al principio, y debe aprender a comportarse.

Para finalizar no podemos dejar de mencionar el papel que posee **la teoría** en toda investigación. La teoría forma parte de todas las etapas del proceso de investigación, desde el inicio hasta el final de la investigación su rol es clave porque es la que permite construir el objeto de estudio y los objetivos investigación, crear los instrumentos de recolección de datos y realizar las distintas interpretaciones de lo obtenido; sin la teoría esto no sería posible. Según Sautu, "(...) toda investigación es una construcción teórica que no se reduce a lo que normalmente se denomina teoría o marco teórico, sino que toda la argamasa que sostiene la investigación es teórica" (Sautu, 2003, p.17)

Para el autor trabajado la división clásica entre metodología y teoría debe llegar a su fin pues "(...) las elecciones técnicas más "empíricas" son inseparables de las elecciones más "teóricas" de construcción del objeto" (Bourdieu et al, 1995, p.167). Las técnicas y su utilización son inseparables de los elementos teóricos pues toda técnica tiene inscripta, conciente o inconcientemente, una teoría de lo social. Es por esto que es central en todo proceso de investigación también ejercer una reflexión crítica sobre teoría utilizada. Como observamos en líneas anteriores, Bourdieu plantea que es necesario realizar una ruptura epistemológica con lo

concebido, esta ruptura no sería posible de hacerse sin la teoría ya que una de las funciones principales de esta es la de asegurar esa ruptura.

Millares de vueltas, controles, retoques, correcciones...

A partir de lo expuesto podemos afirmar que para Pierre Bourdieu es esencial realizar una reflexión crítica sobre todo el proceso de investigación, los procedimientos seguidos deben ser repensados continuamente. Es imprescindible la vigilancia epistemológica en la elección del tema y conceptos ha utilizarse, en la construcción del objeto, en las técnicas de recolección de datos, en el trabajo de campo y el análisis de los datos obtenidos. Lo más importante es ejercer una actitud crítica en cada etapa y sobre cada noción utilizada. Los principios desde los cuales parte el investigador, y también los de su propia disciplina, deben ser constantemente cuestionados. En definitiva, es necesario reflexionar hasta en el más mínimo detalle de la propia práctica. Reflexionar implica, a medida que se avanza, generar nuevos cuestionamientos y cuestionarse como investigador ya que este es el único camino para llevar adelante una investigación responsable y comprometida con las problemáticas del mundo social.

En conclusión, a investigar se aprende en la práctica, es decir, haciendo. *Aprender haciendo* implica reflexionar sobre los propios errores, avances y retrocesos generados durante el proceso de investigación y también implica conocer todos los tanteos y errores realizados por otros investigadores. Es central para aprender a investigar conocer el error, saber cómo se generó y a partir de esto buscar los mejores caminos para superarlo porque el investigador aprende reformulando y repensando su propio trabajo y ejerciendo un cuestionamiento radical sobre sus propias operaciones e instrumentos de pensamiento. El *oficio* se adquiere en la práctica y de la mano de un entrenador adiestrado ya que el *habitus* científico es un *modus operandi*.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995), *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalbo México, pág. 167, 178, 180.

_____, P. (1998), *La distinción*, Taurus, Madrid, pág. 513-529

_____, (2000), *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura económica, Buenos Aires, pág. 533

_____, Chamboredón, J.C y Passerón, J.C. (2002), *El oficio del sociólogo. Presupuesto epistemológico*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, pág. 16, 37, 66.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (Editores) (1994), *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, Londres, pág. 4.

Guber, R. (1991), *El salvaje metropolitano*, Editorial Legasa, Buenos Aires, pág.207.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1986), *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*, Paidós, Buenos Aires, pág.20.

Sautu, R. (2003), *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Lumiere, Buenos Aires, pág. 17.